



V CLABES

*QUINTA CONFERENCIA
LATINOAMERICANA SOBRE EL
ABANDONO EN LA EDUCACIÓN
SUPERIOR*



TALLERES DESCENTRALIZADOS DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL OCUPACIONAL

Línea temática 2. Articulación de la educación superior con las enseñanzas medias.

RUBIO, Virginia
BELLO, Gabriela
ALVAREZ, Alicia
FALKIN, Camila

Universidad de la República/PROGRESA – URUGUAY
e-mail: virginiarubio82@gmail.com

Resumen. El Programa de Respaldo al Aprendizaje (PROGRESA), de la Universidad de la República (UdelaR), surge en el 2007 como línea de apoyo a los estudiantes, atendiendo a la generalización de una enseñanza activa y de calidad. El objetivo de generalizar la enseñanza avanzada, conlleva al despliegue de acciones que aborden la interfase entre Enseñanza Media y Enseñanza Superior. Esto se lleva a cabo en un interjuego constante de intercambio y trabajo en territorio, para acercar los recursos y posibilidades que la UdelaR ofrece a los estudiantes, desde diversos espacios y dimensiones que transversalizan su cotidianeidad y procuran transformarla. Desde el programa, se establece como una de las principales líneas, la Orientación Vocacional Ocupacional (OVO), abordada desde un enfoque de la Psicología del Proyecto de Vida. La misma es desarrollada por el equipo docente del Programa y comprende actividades de enseñanza, extensión e investigación. Dentro de los dispositivos implementados en esta línea, se abordan en este trabajo los talleres de OVO descentralizados, llevados a cabo en Centros de Enseñanza Media Básica de Uruguay. En dichos talleres se trabaja mediante la reflexión, el análisis y la construcción de opciones educativas posibles y deseables, abordando diferentes dimensiones, tales como mandatos sociales y familiares, manejo del tiempo, pertenencia e integración a las Instituciones Educativas y factores que influyen en los procesos de elección vocacional, trabajando también con la oferta educativa. Durante 2013 y 2014 se aplicó un cuestionario a estudiantes que participaron de los talleres, teniendo como objetivo evaluar este dispositivo. Los estudiantes realizaron una evaluación general de diversos aspectos de los talleres, que resulta útil como insumo para valorar si se cumplen sus objetivos, mejorar sus debilidades y fortalecer sus potencialidades. En el presente trabajo se comparte la experiencia en los talleres de OVO, su sistematización y análisis de los resultados alcanzados.

Descriptorios o Palabras Clave: Orientación Vocacional Ocupacional; Proyecto de Vida; Trayectorias Educativas; Dispositivo Taller.



V CLABES

QUINTA CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE EL ABANDONO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR



1 Introducción

El Programa de Respaldo al Aprendizaje (PROGRESA) apunta a la democratización del acceso a la enseñanza avanzada, esto implica “acercar la UdelaR” a la población, mediante el trabajo con la información, la desmitificación de prejuicios, la creación y el fortalecimiento de redes a potenciales ingresantes.

Las estrategias de apoyo y orientación a los estudiantes que se desarrollan procuran tomar en cuenta la heterogeneidad de la población estudiantil, en lo referente al acompañamiento y potenciación de sus trayectorias educativas y las necesidades que los mismos presentan en cada momento de su tránsito educativo, lo que abarca el pre-ingreso, el ingreso, la permanencia y el egreso de los estudiantes (Santiviago, 2013).

Este artículo presenta una sistematización de la valoración de los estudiantes acerca de los Talleres de Orientación Vocacional Ocupacional (OVO) descentralizados, realizados en Centros de Enseñanza Media, un dispositivo de abordaje que tiene como objetivo problematizar y promover estrategias para la construcción de proyectos personales y sociales, donde la educación oficie como eje articulador.

El desafío se encuentra en crear las condiciones para que cada vez más sujetos puedan ejercer el derecho a la educación y el acceso al conocimiento. Tal como plantea Sen (1999) las capacidades y libertades de las personas y los grupos sociales no son sólo la meta del desarrollo, sino también sus principales herramientas. Partiendo de esta idea, la línea OVO implica un proceso dinámico, en el que se propone repensar constantemente su puesta en práctica, tomando en cuenta los aprendizajes generados en su desarrollo, la adaptación a las

circunstancias cambiantes y las reflexiones de los distintos actores en ella involucrados.

Conceptualmente, el PROGRESA hace suyos los aportes de Rodolfo Bohoslavsky (1977) definiendo la OVO como una construcción permanente, en donde el sujeto dialoga con su entorno, vehiculado por el deseo. Desde una dimensión ética, se concibe al sujeto como un ser activo en la toma de decisiones, constructor de su proyecto de vida, poseedor de un saber.

Metodológicamente, el Programa definen varias líneas de acción, entre ellas los Talleres de OVO descentralizados. Estos se desarrollan en centros de Educación Media, pertenecientes al ámbito público. Los ciclos con los que se trabaja son los primeros y terceros años de Educación Media Básica (EMB).

Los talleres se caracterizan por ser un único encuentro que tiene como cometido habilitar la reflexión de los jóvenes en relación a la inclusión y articulación del estudio en sus proyectos de vida, permitiendo interconectar su presente y su futuro. Los temas que se abordan en los mismos refieren a mandatos familiares y sociales, la importancia del tiempo, factores socio económico, la oferta educativa, el trabajo con la información, entre otros.

Siguiendo esta línea, Mosca y Santiviago (2003) proponen pensar la OVO como un espacio de reflexión que permite a los sujetos poner en juego sus representaciones vocacionales, su correlato ocupacional, los posibles escenarios futuros y su relación con el contexto general, particular y las prácticas actuales que desarrollan.

En este marco, se hace necesaria una orientación dirigida a facilitar los procesos de aprendizaje en pro de la construcción de un proyecto ocupacional. Al hablar de



V CLABES

QUINTA CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE EL ABANDONO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR



orientación pensamos en abrir un campo que articula quién somos con qué hacemos, sus encuentros y desencuentros, sus determinantes familiares, sociales y contextuales (Mosca y Santiviago, 2003).

Hacemos nuestros los planteos de Rascovan (2005) que propone abordar lo vocacional desde una perspectiva crítica, con el propósito de construir categorías conceptuales que respeten la complejidad de la trama que se da entre los sujetos, “objetos vocacionales” y contexto en el que se encuentre inmerso.

La mirada en el contexto del sujeto permite pensar en la incidencia que técnicamente se puede tener en esta problemática si se interviene en el mismo. Esto nos lleva a considerar necesario ir hacia la población, lo que Mosca y Santiviago (2003) mencionan como ventanillas móviles, con el cometido de acercar las estrategias de abordaje y la información de la oferta formativa, y así aportar a la democratización de la OVO. Esto implica, no esperar que el otro demande, sino construir la demanda, generar preguntas sobre el futuro, sobre el proyecto ocupacional.

Muchas veces estas interrogantes se ligan a la noción de trabajo, empleo u ocupación; en este sentido Mosca y Santiviago (2003) hace referencia a lo que nos ocupa y lo que nos preocupa; sean vínculos, familia, tiempo libre, entre otros. La identidad ocupacional se despliega como un aspecto de la identidad personal y tanto una como otra deben comprenderse como la continua interacción entre factores internos y externos a la persona. Es la percepción de sí mismo que cada sujeto va elaborando a través de su vida en relación al trabajo o estudio.

Araujo (1997) plantea que “lograr” aprender es tener una posibilidad abierta hacia el futuro, poder ocupar un “lugar en el mundo”, existir socialmente, estar en el mundo.

Teniendo en cuenta lo planteado es que se hace necesario el abordaje de la orientación educativa de los jóvenes desde una perspectiva de derechos, desarrollando estrategias que posibiliten los procesos de elección vocacional y por consiguiente la continuidad educativa.

2 Objetivos y Metodología

Durante 2013 y 2014 se aplicó un cuestionario a estudiantes que participaron de los talleres de OVO descentralizados, a través del cual se buscaba aproximarse a sus valoraciones respecto a los mismos. Es así que, las consideraciones que aquí se presentan y que se desprenden de los datos relevados, no buscan ser representativas de las opiniones de todos los estudiantes que han transitado por los talleres en este período. A pesar de ello, se aplicó el cuestionario a un número significativo de estudiantes y sus opiniones resultan de gran utilidad para la evaluación y perfeccionamiento constante de este dispositivo.

Como objetivos específicos se buscó:

- Indagar sobre el grado de convocatoria a los talleres entre los estudiantes que participaron de los mismos y los mecanismos a través de los cuales conocieron su existencia.
- Conocer las valoraciones de los estudiantes sobre los talleres en general, y sus aportes en el acceso a la información, la orientación vocacional ocupacional y el apoyo para la potenciación de sus trayectorias educativas.
- Identificar aspectos que los estudiantes visualizaron como fortalezas y debilidades a mejorar de los talleres.

El cuestionario se aplicó a un total de 259 estudiantes, a través de un formulario impreso, autoadministrado, entregado al finalizar cada taller.



V CLABES

QUINTA CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE EL ABANDONO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR



3 Caracterización de los Estudiantes Encuestados

Aproximadamente la mitad de los estudiantes encuestados, participó de los talleres en el 2013 (49%) y la otra mitad en el 2014 (51%).

En función de la diferenciación de género, los estudiantes se distribuyeron de forma bastante equitativa también, representando el género femenino un 56% y el masculino el 44% restante.

Al momento de asistir a los talleres, los estudiantes tenían entre 12 y 19 años de edad y se encontraban cursando algún año de Educación Media, siendo 14 y 15 años las edades más frecuentes (más del 60% tenía esta edad, $n=257$), y tercer año de EMB el grado de avance ampliamente mayoritario entre los participantes de los talleres (72,7%), seguido por el último año de Educación Media Superior (11,5%, $n=249$).

Más del 90% de los estudiantes encuestados se encontraban realizando sus estudios en Educación Secundaria, frente a un bajo porcentaje de estudiantes de Escuelas Técnicas o Agrarias de la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU) ($n=254$). Estos estudiantes se encontraban realizando bachilleratos o cursos muy variados.

4 Resultados

El análisis de los resultados se centra principalmente en dos de los aspectos indagados: convocatoria a los talleres y valoración de los estudiantes

4.1 Convocatoria a los Talleres

Al consultar a los estudiantes si estaban enterados previamente que se iba a realizar el taller al que asistieron, casi un 60% respondió que estaba enterado, mientras que el resto no sabían que se iban a realizar hasta el momento de llegar al Centro Educativo o de comenzar el taller ($n=254$).

Entre aquellos estudiantes que estaban informados previamente del taller, la amplia mayoría (91%) se enteró por medio de actores del Centro Educativo, fundamentalmente adscriptos y profesores. Los amigos o conocidos, y las redes sociales fueron los siguientes mecanismos de difusión más importantes, pero de poco peso entre los estudiantes ($n=122$).

Si se desagrega la información por año, 2013 ($n=126$) y 2014 ($n=128$), se observa que en el 2014 la difusión entre los estudiantes era significativamente mayor (un 14% más) y los mecanismos de difusión más variados; Facebook y los amigos o conocidos jugaron un rol más importante en este año, mientras que prácticamente la totalidad de los estudiantes del 2013 se enteró a través de docentes o adscriptos.

4.2 Valoración de los Estudiantes

En primer lugar, se preguntó a los estudiantes si creían que lo trabajado en el taller les sería útil para continuar los estudios, a lo que la amplia mayoría (y en mayor medida en el 2014 que en el 2013, $n=242$), respondió afirmativamente, evaluando que los talleres de OVO son útiles para facilitar la continuidad educativa, como se expresa en el siguiente gráfico.



Indagando más sobre el aprovechamiento de los talleres, se les solicitó a los estudiantes que mencionaran tres aportes de los mismos en relación a la orientación vocacional. Se

trató de una pregunta abierta, pero por la afinidad entre las respuestas, los aportes fueron agrupados en tres categorías: información, orientación y otros apoyos, si bien estos aspectos se encuentran profundamente interconectados.

La primera de estas categorías incluyó, entre los aportes de los talleres, brindar información sobre orientaciones de Educación Media Superior, existencia de becas y datos sobre las mismas, carreras terciarias, profesiones y oficios, instituciones educativas, trámites, y lugares donde ampliar toda esta información.

En la categoría orientación, se incluyeron respuestas que refieren a la contribución de los talleres para reafirmar decisiones vinculadas a lo educativo o laboral, brindar seguridad en las elecciones, fomentar la reflexión sobre los intereses y gustos, sobre la vocación y el proyecto futuro en general, y orientación para construirlo.

Con respecto a lo que se denominó otros apoyos, se incluyeron allí las respuestas vinculadas a la construcción de la subjetividad, a la superación de miedos y mitos, a la motivación y a la confianza, así como aspectos que refieren a la integración con otros compañeros y a compartir ideas y aprender de realidades similares y diversas a la propia.



Dado que era una pregunta abierta, algunos estudiantes mencionaron diversos aspectos, todos vinculados a una sola de estas

categorías, en dicho caso se contabilizó una única respuesta; al mencionar aspectos integrados a categorías distintas se consideró más de una respuesta de un mismo estudiante.

Cuando se preguntó a los estudiantes si mejorarían los contenidos y/o la dinámica del taller al que asistieron, un 21,2% indicó que mejoraría los contenidos y un 7,7% la dinámica (n=259). Acerca de los contenidos, la mayoría de quienes señalaron que podrían ser mejorados, pidieron se brinde en los talleres más información sobre distintas temáticas (opciones educativas, laborales, becas, etc.) o se profundice más en los temas tratados. El resto no planteó ninguna mejora específica o señaló elementos muy variados. Con respecto a las mejoras en la dinámica, fueron muy pocos los estudiantes que propusieron alguna, entre las que se incluye que los talleres se hagan según orientación, que sean más dinámicos e interactivos, más aplicados o prácticos y más divertidos. Este bajo porcentaje de estudiantes que sostuvo que la dinámica debía ser mejorada (4,9%), se condice con el 95,1% que indicó que se sintió cómodo con la propuesta (n=245).

Por otra parte, se pidió a los estudiantes que autoevaluaran su participación en el taller, indicando si fue excelente, buena, normal o insuficiente. En este caso, los resultados fueron los siguientes.

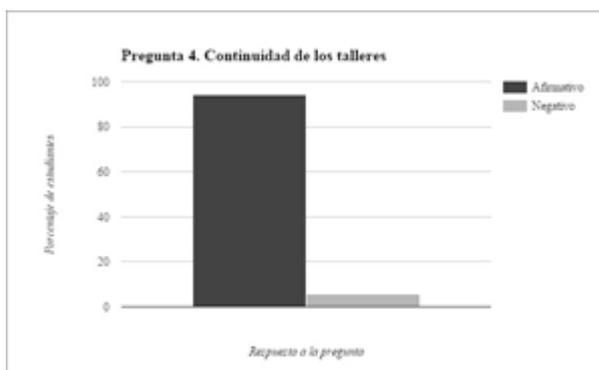


Asimismo, se preguntó si, luego de haber asistido al taller, conocían más opciones de

los recursos y lugares donde pueden acceder a más información sobre el tema vocacional ocupacional. Frente a esta pregunta, el 69,9% respondió afirmativamente y el restante 30,1% dijo que no (n=236).

Finalmente, se consultó a los estudiantes acerca de la continuidad de esta propuesta, se les preguntó si creían que este tipo de talleres debería seguir ofreciéndose y, cualquiera fuera su respuesta, por qué. Como se observa en el siguiente gráfico, es posible afirmar que los estudiantes evaluaron positivamente los talleres, dado que la mayoría prefirió la continuidad de la propuesta.

Los motivos esgrimidos por los estudiantes se vinculan a los aportes identificados por ellos y las mejoras sugeridas. La mitad de los estudiantes (n=199), el 51,3%, señaló que desea que los talleres continúen ofreciéndose porque brindan orientación; esto es, ayudan en la elección, guían, promueven la reflexión (“me hizo pensar en cosas que no tenía en cuenta”), aportan seguridad, etc. Por su parte, el 21,1% valoró positivamente su continuidad por la información que brindan.



A partir de estos resultados se desprende que la orientación y la información constituyen los principales aportes de los talleres de acuerdo con los estudiantes. El 19,1% de los estudiantes destacó otros aspectos positivos de los talleres, entre estos se incluyen algunas valoraciones generales como que son buenos, necesarios, sirven o aportan, que son

divertidos, o, en algunos casos minoritarios (2,5%), que permiten salir antes de clases. El 5% de los encuestados consideró que los talleres deberían continuar porque brindan otro tipo de apoyos, motivan o ayudan a superar miedos. Finalmente, únicamente el 3,5% de los estudiantes señaló que los talleres no deberían continuar brindándose porque no son útiles o son aburridos.

Como es posible visualizar, tanto en términos generales como en aspectos puntuales (contenidos, dinámica, entre otros), la valoración de los estudiantes acerca de los talleres de OVO es sumamente positiva, y sugiere la necesidad de seguir con esta línea de trabajo que genera múltiples aportes en lo que refiere a lo vocacional y ocupacional. En particular, y de acuerdo a lo que plantean los estudiantes, estos talleres informan, orientan, y brindan otra clase de apoyos vinculados a la construcción de la subjetividad, que facilitan y potencian la continuidad educativa.

5 Consideraciones Finales

En primer lugar, respecto a los aspectos relacionados con la convocatoria a los talleres, los resultados expuestos dejan de manifiesto que, actualmente, los referentes institucionales de los Centros Educativos continúan siendo los principales convocantes a la propuesta. Sin embargo, se considera necesario continuar profundizando y diversificando aún más las estrategias de convocatoria, para que un mayor porcentaje de los estudiantes se entere que se van a realizar los talleres con antelación y tengan la oportunidad de prepararse tanto emocional como intelectualmente para los mismos, y para que accedan otros estudiantes que quizás no lo hicieron por falta de información. Asimismo, existe un aumento en la diversificación de los mecanismos de convocatoria entre los años 2013 y 2014, que sugiere que la convocatoria de los talleres ha mejorado de un año a otro. Igualmente, esto



V CLABES

QUINTA CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE EL ABANDONO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR



no implica que no reste aún mejorar la convocatoria e intensificar el uso de otros medios, por ejemplo, de las redes sociales.

En segundo orden, centrándonos en los aportes identificados por los estudiantes, vemos que la orientación y el acceso a la información constituyen los principales aportes de los talleres de acuerdo con los estudiantes. Estos aspectos no sólo se relacionan con la información de la oferta educativa que circula en el taller, sino con la información sobre los recursos con los que cuentan para la continuidad del proceso de construcción de su proyecto vital. Estos aspectos del acceso a la información, también se enlazan con la orientación que; como ayuda para la elección, guía y motor de la reflexión; generó sentimientos de seguridad, apoyo y cuidado. De esta manera, se concluye que un gran número de estudiantes consideran que este dispositivo promueve y aporta a la continuidad educativa, lo que es un objetivo central, tanto del mismo como del Programa en términos generales.

En tercer y último lugar, la mayor fortaleza identificada de este dispositivo refiere a la metodología y dinámica de la propuesta, con la que la amplia mayoría de los estudiantes se sintieron a gusto y consideraron que facilitó el trabajo con la temática. Por tanto, este será uno de los aspectos que el Programa deberá tomar en cuenta para la continuidad de la tarea.

Respecto a los contenidos de los talleres, también la mayoría de los estudiantes los consideró apropiados, pero un porcentaje significativo expresó que le resultaron vagos, demandando mayor profundidad y concreción, aspectos que también deberán ser tomados en cuenta. No obstante, la idea de esta propuesta no es que finalice en un único encuentro, sino que los educadores de las instituciones donde se realicen estos talleres puedan continuar trabajando en torno a la

orientación vocacional a partir de los mismos, dándole continuidad a dicha propuesta.

A su vez, uno de los aspectos por los que los estudiantes valoran positivamente la continuidad de los talleres refiere especialmente a la información que estos brindan. La información trabajada en el taller usualmente es amplia y general, por lo que es necesario que se generen dispositivos para continuar abordando este aspecto, de modo de ir profundizando en aquella información de mayor interés para los estudiantes.

Para finalizar, se puede reflexionar que, si bien hay mucho por mejorar a partir de la sistematización y análisis de los cuestionarios aplicados a los estudiantes, los talleres han sido valorados positivamente, cumpliendo los objetivos que los mismos se han propuesto.

Referencias

- Araujo, A. Barceló, J. (1997). *Montevideanos: Habitus psico-socio-culturales de la sociedad Montevideana*. Montevideo: Roca Viva.
- Boholavsky, R. (1977). *Orientación vocacional. La estrategia clínica*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Nueva Visión.
- Mosca, A. y Santiviago, C. (2003). *Los nombres del futuro*. En VI Jornadas de Psicología Universitaria. Montevideo: Facultad de Psicología. UdelaR.
- Rascovan, S. (2005). *Orientación vocacional. Una perspectiva crítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Santiviago, C. (2013). *El estatuto epistemológico de la orientación vocacional ocupacional*. Trabajo Inédito
- Sen, A. (1999). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Lodewijckx, H. F. M. (2001, Mayo 23). Individual-group continuity in cooperation and competition under varying communication conditions. *Current Issues in Social Psychology*, 6(12), 166-182. Extraído el 14 de Septiembre de 2001 desde <http://www.uiowa.edu/~grproc/crisp/crisp.6.12.htm>